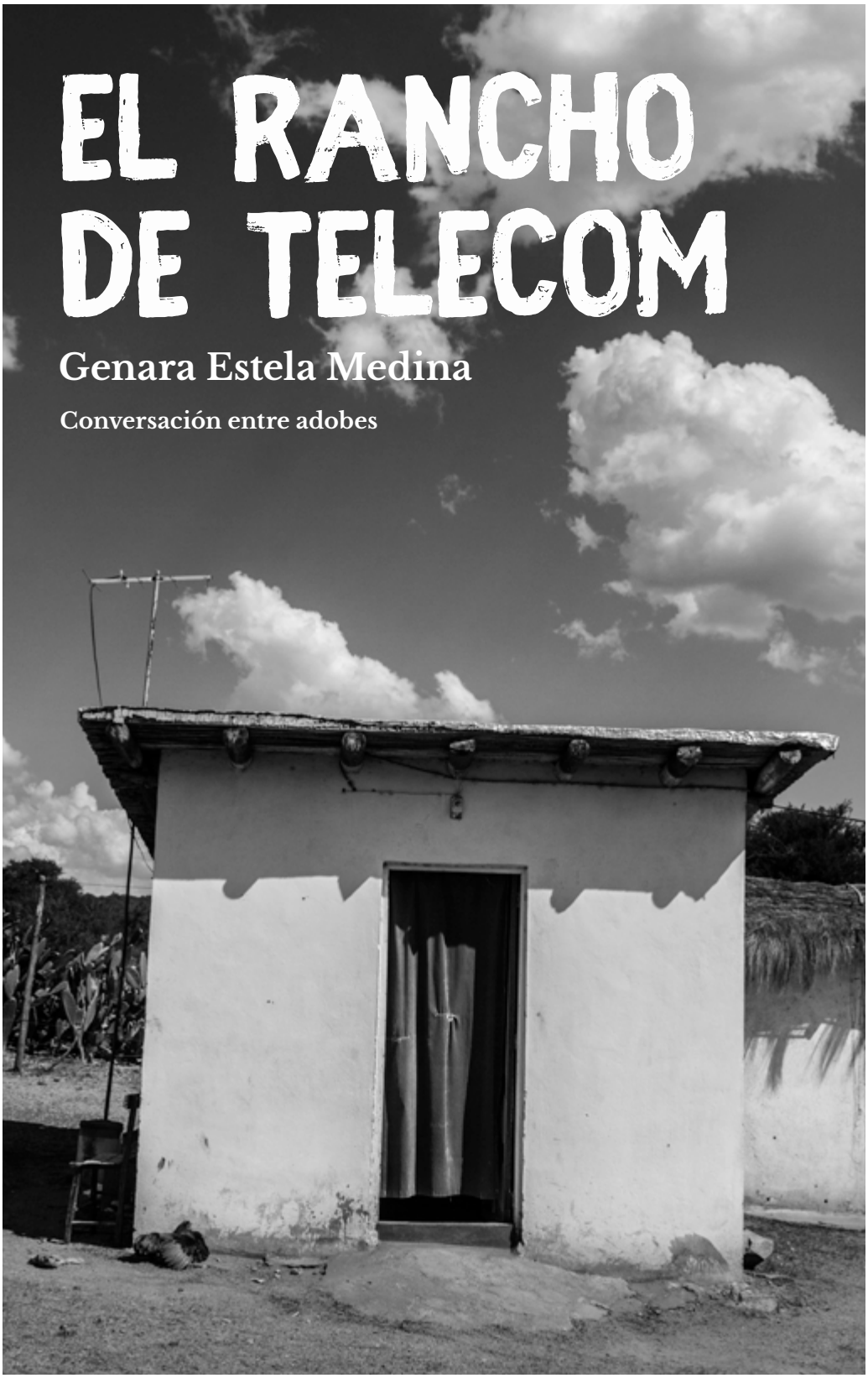
EL RANCHO DE TELECOM

Genara Estela Medina

Conversación entre adobes



ES EL TELÉFONO PÚBLICO DE OJO DE AGUA, EL ÚNICO QUE HAY POR ACÁ.

Genara Medina.

El primer teléfono del país se instaló un 4 de enero de 1881, en la casa del entonces ministro de Relaciones Exteriores, Bernardo de Irigoyen. Setenta y dos años después, en 1953 comenzaron a instalarse teléfonos públicos en los centros urbanos de la república.

Hoy en día los teléfonos públicos son una especie en extinción. Pero no es así en el paraje Ojo de Agua, donde viven Genara y su familia, a donde los vecinos todavía van a recibir noticias de natalicios y defunciones. Allí, la entrada al rancho de adobe está adornada por dos antenas parabólicas, y un montón de pájaros que conversan entre sí.

El teléfono suena dentro de la habitación 1, 2, 3 veces. Se corta...

¿Cómo se comunicaban antes de que hubiera telefonos?
Por cartas, no había teléfono. Por cartas, pero había que eternizar para que contesten las cartas, yo mandaba una carta a Córdoba y eternizar para que me contestaran de allá. Ahora no, ahora usted agarra un celular y está comunicado, nosotros tenemos celular y el teléfono público.

¿Hace mucho que tiene el teléfono público?
Sí, hace mucho. Es el teléfono público de Ojo de Agua, el único que hay por acá.

¿Y cómo es el teléfono público?
Es como un teléfono público, ahí en la habitación está la casilla, es como las casillas que hay en el pueblo, y allá están las maquinas.

¿Cómo es la historia del teléfono público?
Vinieron los de Telecom nomás, yo había estado enferma en Dolores, me habían operado de la rodilla.

TELECOM

Cuando volví y me habían puesto la casilla dentro de la habitación, y digo: "¿Cuándo venga gente y estemos durmiendo?" Pero bueno, se soluciona bien. Lo pusieron en los 90 cuando estaba Menem, por ahí se nos echa a perder, pero nosotros llamamos al 114 y ellos se comunican de allá y mandan de Dolores a que vengan a arreglarlo.

¿Y cómo hacen cuando viene gente y están acostados?
Cuando viene gente nos levantamos y atendemos, el horario de atender es hasta las 22 horas Si estamos levantados y viene alguien hablan, pero ya después no pueden hablar hasta el otro día, a no ser que sea de urgencia.

Me imagino que ahora con los teléfonos celulares no vienen tanta gente.
Por los celulares la gente viene menos, antes venía mucha gente, todo el mundo venía, para allá, para La Ciénaga, dicen que hay otro teléfono.

¿Telecom les paga?
Lo que saquemos es para nosotros, ellos pagan la línea. A nosotros nos sirve porque a veces los celulares están cortados, echados a perder y tenemos ese otro. Y llama lejos, a cualquier lado se puede llamar del teléfono ese, a todo el mundo. Cuando terminan de hablar hay que sacar el ticket, para cobrar, sale solo el ticket. Para nosotros es bueno, porque en el campo es muy escaso todo, pero con esto a nosotros nos va bien.

Me imagino que para ustedes fue una revolución tener todo esto acá.
Sí, sí, la casilla, la antena satelital... La casilla tiene batería y todo, se corta la luz y sigue con batería, alguna veces se echa a perder la batería, pero nosotros llamamos y vienen ellos, lo llevan, lo cambian y después vuelven. Antes sabíamos tener fax también, pero eso lo lle-

varon y no lo devolvieron más, la gente de afuera y los turistas lo usaban.

¿Por qué Telecom decidió poner el teléfono en la habitación?
No sé, no sé por qué fue, cuando yo vine de operarme ya estaba instalado el teléfono en la habitación. Yo sabía que lo estaban poniendo, pero nunca pensé que lo pusieran adentro, yo pensé que iban a hacer una casita por ahí, por el lado de afuera, pero no, lo pusieron adentro de la pieza.

¿Recibe llamadas el teléfono?
Sí, sí, por ahí hay que llevar mensajes a los vecinos, vamos a sus casas y les decimos que los van a llamar a tal hora.

¿Usted sabe que en las ciudades ya no existen los teléfonos públicos?
¿Ah sí? Acá en el campo es diferente, acá en el campo hace falta. Acá hay uno, dicen que allá para La Ciénaga hay otro de los mismos de estos, y uno tiene que manejarse como se puede, ¿iqué va a hacer!?

¿Ustedes tenían luz eléctrica cuando instalaron el teléfono?
No, no teníamos luz, los de Telecom bajaron la luz, y nosotros hicimos un pilar para la casa. Desde ahí empezamos a tener luz, fue una gran cosa el teléfono.

YO PENSÉ QUE IBAN A HACER UNA CASITA POR AFUERA, PERO NO, LO PUSIERON ADENTRO DE LA PIEZA.

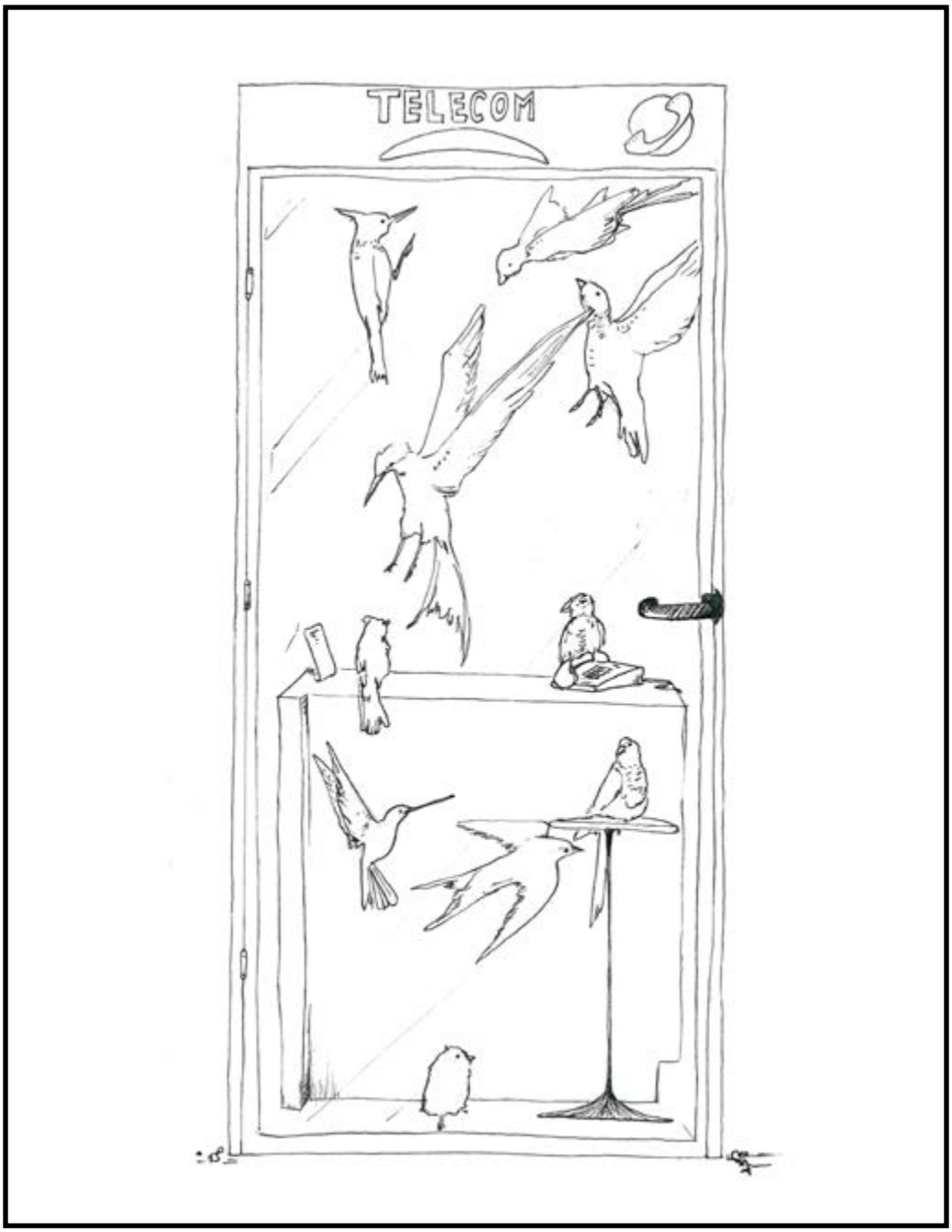
EN EL CAMPO HACE FALTA, POR AHÍ NO FUNCIONAN LOS CELULARES, LA GENTE NO TIENE CRÉDITO O HAY ALGUNA URGENCIA.

¿Y cómo es convivir con el teléfono dentro de la habitación?
Muchas veces me he tenido que levantar para que hablen por teléfono, mayormente en caso de apuros vio, a la siesta, a la noche de urgencia. Yo soy la que marca para que puedan hablar, les doy línea y todo, porque ellos por ahí no lo comprenden bien. Claro, de noche queda clarito porque queda la luz prendida en la cabina, ese cartel que dice Telecom solo la puedo apagar si lo desenchufo, cuando hay tormenta hay que desenchufarlo.

¿Usted cree que lo pueden sacar al teléfono?
No creo que lo saquen porque en el campo hace falta, por ahí no funcionan los celulares, la gente no tiene crédito o alguna urgencia.

¿Y ustedes saben por qué los eligieron a ustedes para poner el teléfono?
Por un abogado de Nono, el pelado López, por intermedio de él, tipo de política digo yo. "Si ustedes quieren", nos dijo, y bueno, dijimos que sí. Ni nos imaginábamos cómo iba a ser la cosa, nos sirvió mucho, nos ganamos unos pesos.

¿Cuándo se rompe cómo hacen?
Nosotros llamábamos a Córdoba, al que sabía venir a arreglar, y él me dictaba todo de allá, cómo tenía que arreglarlo y yo nomás lo arreglaba, ya sabíamos comunicarnos, el que llamaba de allá iba diciendo lo que tenía que hacer acá, tocar esto, tocar eso otro, y yo lo iba haciendo. Entonces no tenía ni que venir él. Cuando hay tormenta brava la sacamos, sacamos el enchufe porque tenemos miedo a los rayos, se puede quemar.



YO NO SÉ DE PÁJAROS, NO CONOZCO LA HISTORIA DEL FUEGO, PERO CREO QUE MI SOLEDAD DEBERÍA TENER ALAS.

ALEJANDRA PIZARNIK - POETISA.